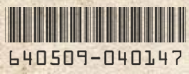


Comuna

EL PERIÓDICO QUE LA GENTE SÍ LEE



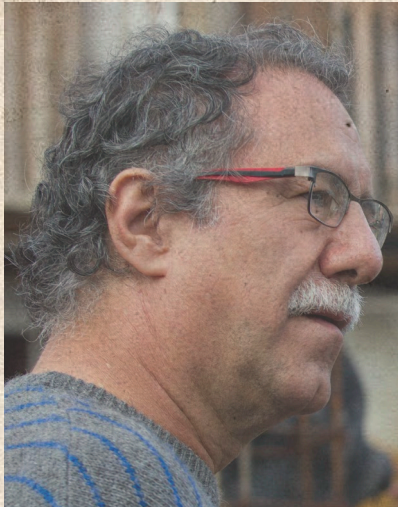
640509-040147

Febrero 21 de 2017

Circulación Nacional

JSSN 123-045p

Valor: \$2.000



Pág. 3

**CON VALENTÍA
SE ATREVIÓ
A ROMPER
EL SILENCIO**

Pág. 7

**EL TESTIMONIO
DE LA MUJER
RECORRIÓ
EL MUNDO**



Conozca al **ANIMAL**, el terror de las mujeres, el mal convertido en hombre

ES COMO SI
EL DEMONIO
HUBIERA ADQUIRIDO
**FORMA
HUMANA**

LA MUJER DEL ANIMAL,
una película de Víctor Gaviria

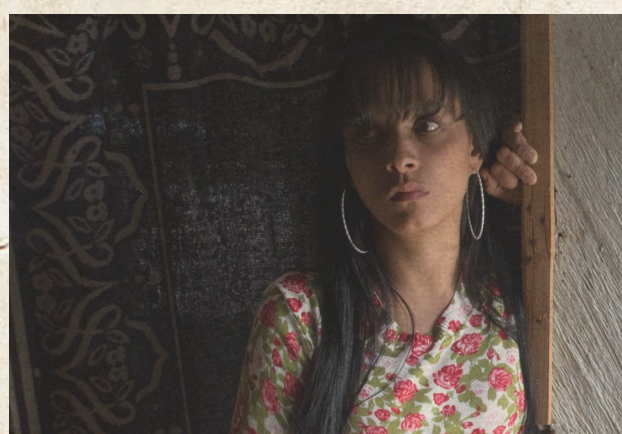
“La drogó, se la llevó al monte
y subyugó, durante siete años”

Pág. 7

El grupo que
derrotó al mal

Pág. 4





Todas sabían lo que era vivir con un Animal, pero ninguna se atrevía a alzar la voz al respecto / Llegando a la historia de La Mujer del Animal

Con el sello que caracteriza la cinematografía del realizador antioqueño Víctor Gaviria, su nueva película, *La Mujer del Animal*, contó con un extenso y nutrido proceso investigativo. En éste, Gaviria pudo conocer de primera mano los testimonios de numerosas mujeres que habían tenido que convivir y sufrir el odio intenso y la ira inacabable de algún "Animal", quien se presentaba de múltiples formas, podía ser su pareja sentimental, su padrino, el abuelo, un tío, un vecino o algún maleante del barrio, pero que compartía el hecho de actuar basándose en una

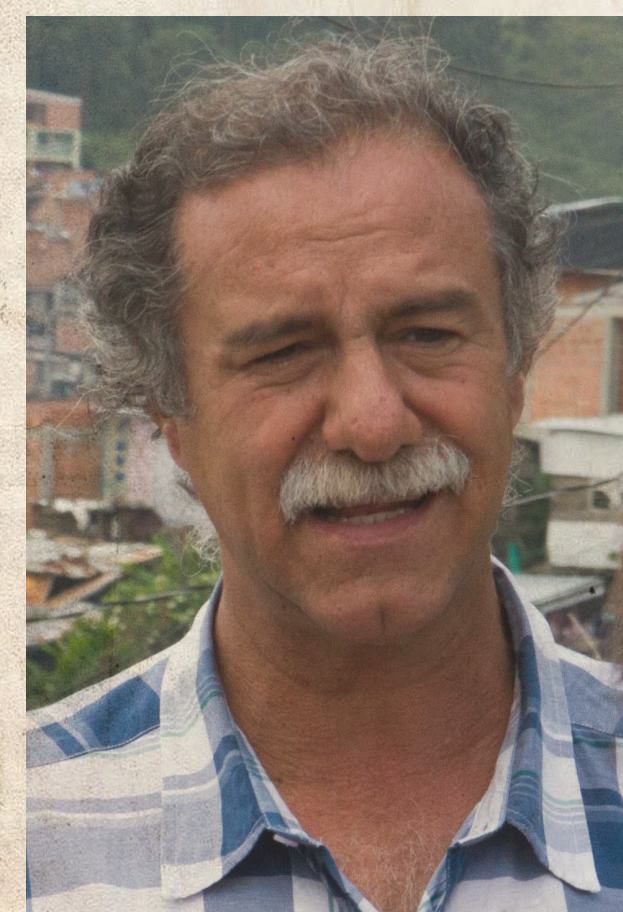
profunda rabia que convertía en irracional su proceder. En palabras del propio director, este personaje "siempre pisaba, antes que la Virgen María lo hiciera con la serpiente, los pequeños pies de estas mujeres de todas las edades."

Ellas habían aprendido a llevar su calvario en silencio, sólo compartiendo con sí mismas lo que pensaban sobre estos seres, llamándolos íntimamente "bestias", "monstruos" y "demonios". Por otro lado y ayudando al mismo fenómeno, los hombres en estas comunidades aprendieron a ser cómplices mediante un

pacto de género, con el que convirtieron a "El Animal" en su rey y lo legitimaron para que viviera y actuara según su ley y su odio. Con esta película, Víctor Gaviria le da una voz a todas esas mujeres oprimidas y silenciadas, destruyendo por siempre el pacto de silencio que se cernía sobre El Animal y denunciando públicamente sus acciones, como él mismo lo expresa: "El espectador saldrá impactado y golpeado. Pero una pregunta latirá en su cabeza. ¿Por qué no hacemos nada? ¿Por qué yo no hago nada? Es una confusa vergüenza."

CON VALENTÍA SE ATREVIÓ A ROMPER EL SILENCIO

El hombre que no tuvo miedo a hablar: Víctor Gaviria, director



Víctor Gaviria ha inmortalizado su nombre en la cinematografía nacional regalándole al país algunas de sus películas más renombradas, exitosas internacionalmente y especialmente, de gran recordación entre el público colombiano.

Entre sus numerosos logros, resalta ser el único realizador colombiano que ha llevado sus largometrajes a la Competencia Oficial del Festival de Cannes, el evento para el séptimo arte más importante en el mundo.

Realizó esta hazaña con su ópera prima **Rodrigo D: No Futuro** (1990), un reflejo de la desesperanza y la falta de sentido que inundaba la vida de los jóvenes en la atribulada Medellín de finales de los años 80. Repitió este honor en 1998 con su segundo largo, **La Vendedora de Rosas**, una adaptación del cuento de Hans Christian Andersen **La Pequeña Cerillera**, intersectado con la vida de Mónica Rodríguez, una adolescente de las comunas de la capital antioqueña cuya vida inspiró a Gaviria.

Esta película recibió el premio a Mejor Actriz y el Premio Especial del Jurado en Bratislava y se alzó con ocho distinciones

del Festival del Nuevo Cine Latinoamericano de La Habana, Cuba, por nombrar sólo algunos de sus reconocimientos. Con estas dos producciones, Víctor Gaviria estableció un estilo cinematográfico y narrativo muy marcado, característico por ser fiel a la realidad, buscando retratarla y contarla sin adornos ni maquillaje, relatando la difícil vida de sectores normalmente olvidados en la sociedad colombiana. Adicionalmente, con su vocación por los actores naturales, el trabajo del director ha impactado la vida de quienes participan en sus películas, llevando a personas que nunca imaginaron salir de las fronteras de su barrio a lugares como Cannes, brindándoles nuevos horizontes de vida.

En 2004, vendría **Sumas y Restas**, película estrenada en el Festival Internacional de Cine de San Sebastián, España, y que brindaba una nueva perspectiva, la de un personaje externo al mundo de las comunas, a la problemática ampliamente

tratada por Gaviria pero que en el resto del cine parecía (quererse) ignorar: el narcotráfico en Colombia. La producción recibió un total de ocho distinciones internacionales. Ahora, después de 13 años sin que el público pudiera disfrutar de su cine realista y único, el director retorna con **La Mujer del Animal**, una historia que refleja la violencia de género en el país y le pone cara a aquellos abusos que han oprimido a mujeres durante años.

Con más de 15 premios internacionales en su trayectoria y habiendo recibido el Premio a Toda una Vida en la edición más reciente de los Premios Macondo, en reconocimiento a su invaluable aporte para el cine nacional en 37 años de vida y obra cinematográficas, la nueva producción de Víctor Gaviria se convierte en una pieza esencial para la historia del cine colombiano, como lo han sido todas sus demás producciones, y una película imperdible para sus seguidores.

Equipo Técnico

EL GRUPO QUE DERROTÓ AL MAL

Ganándole al miedo y sacando valor de donde no había, un grupo de guerreros logró plasmar en una película lo que nadie había querido mostrar.

Una coproducción de **Polo a Tierra & Viga Producciones** en asociación con **EFD Colombia & Filmico** presentan una película de **Víctor Gaviria**

Reparto

Natalia Polo, Tito Alexander Gómez

Escrita y Dirigida por
Víctor Gaviria

Producida por
Daniela Goggel

Producción Ejecutiva
Vladimir Peña, Francisco Pulgarín, Víctor Gaviria, Erwin Goggel

Producción Asociada
Juan Pablo Tamayo

Cinematografía

Rodrigo Lalinde (ADFC)

Montaje

Étienne Bousac

Diseño de Sonido

Daniel Vásquez V

Sonido Directo

Miller Castro (ADSC)

Diseño de Producción

Ricardo Duque

Música Original

Luis Fernando Franco



“SE CONVIRTIERON EN MONSTRUOS”

Actores naturales encarnan a *El Animal* y *La Mujer*



Luego de que Víctor Gaviria conoció a Natalia Polo y a Tito Alexander Gómez, tras un arduo trabajo de preparación, el director logró una vez más uno de los elementos que se ha convertido en su sello característico: extraer de personas sin previo trabajo actoral, una interpretación única y desgarradora, que le imprime realidad y dramatismo a la historia retratada en pantalla, como ningún otro lo podría hacer.

Natalia se convirtió así en Amparo, un personaje que se concentra en sobrevivir en

completa soledad, construyendo alrededor suyo, una sutil sábana de amor y protección. De este modo, la esencia de la vida se pone de manifiesto a tal punto, que sin saberlo, ella está exaltada y envuelta en la belleza simple de sobrevivir. El cambio y la liberación de Amparo llegan cuando conoce a otra mujer que vive en cautiverio en manos de *El Animal*, y que por el hecho de compartir el mismo nombre, se convierte en un reflejo absoluto de sí misma y su situación. Al ser testigo de la brutalidad de su verdugo, se libera del miedo que la comprime.

Por su parte, Tito encarnó a *El Animal*, ese ser humano que parece vivir impulsado por un pozo sin fondo lleno de odio y rencor. En apariencia un ser sencillo y básico, que sólo responde a una ira inacabable, pero que sorprendentemente tiene alguna fantasía de familia en el fondo de su ser, porque siempre nombra a Amparo, por encima de sus amantes como “su mujer”... Pero tener mujer y familia tiene también una razón pragmática para el delincuente, la utiliza para apropiarse de lotes y de ranchos que encuentra abandonados en aquellos barrios de invasión.

“YO LE CREÍ AL PIE DE LA LETRA a la mujer del animal y decidí hacer una película que fuera LA DENUNCIA DE SU VERDAD”

Nota del director

El hombre que vio el infierno y no tuvo miedo

Como mis películas anteriores habían sido una suma de episodios, que construían un universo, cuando conocí la existencia de *El Animal* y su mujer, pensé que esa fuerza de odio que cubría el relato desde el comienzo hasta el final, podría darle a esta película un material de unidad tan constante y eléctrico, como nunca lo había experimentado. De comienzo a fin, un relámpago resentido que los actores naturales y su dramaturgia harían visible, palpando en los episodios de la vida cotidiana, como siempre lo hacen. Más allá de la psicología, el cuerpo del Mal aparece como la imagen de una vida cotidiana distorsionada por movimientos espeluznados e iracundos. Estos son los movimientos del Mal radical, no hacen parte de la psicología sino del mito, y son las huellas que deja el Mal en los escenarios de la vida cotidiana. Son las huellas de su ominosa presencia. Esta película pretende mostrarlas.

Otra vez acudí a las herramientas del narrador real, el narrador anti-literario porque cuenta su propia vida, y luego acudí a la presencia del actor natural, para hacer entrar en el relato las verdades expulsadas por la representación del espectáculo, que nos distancia irremediablemente del padecimiento de los que amamos, es decir, de los que nos hacen entrar, a través del dolor, a la dimensión de lo humano.

Cuando me presentaron a la mujer del Animal, ella lo primero que hizo fue definirlo en tres palabras: “mi marido era un delincuente, un matón, un violador”. Y luego hizo un informe adolorido de todo lo que había vivido con él. Era una denuncia en voz alta, porque nadie le creía que había sido mujer de *El Animal* en contra de su voluntad... Cuando le preguntaba a su hermana y a sus cuñadas si ellas supieron desde el primer día que *El Animal* la había tomado a la fuerza, amenazada de muerte, ellas parecían ignorarlo, porque ellas no pueden entender, sospechosamente ecuanímes, que una



mujer que le tiene a su marido tres hijos, esté a su lado en contra de su voluntad. Pero yo le creí al pie de la letra a la mujer del Animal y decidí hacer una película que fuera la denuncia de su verdad escueta. La violencia del Animal había ocurrido delante de todos, y desde allí, desde cada escenario en donde había ocurrido, detrás o delante de la puerta, se había manifestado claramente a los testigos. Y ellos ahora, años después, querían negarlo, querían hacernos creer que “no, todo era normal”, querían normalizarlo, para no enfrentarse al remordimiento de su miedo, de su cobardía, de su complicidad.

La víctima y el victimario nunca están solos... Su pareja es una abstracción. Donde se cree que hay una pareja, existe realmente un triángulo:

victimario-víctima-testigo, o victimario-testigo-víctima, en el orden que se quiera. En los episodios de vida cotidiana, testimoniados por el Narrador que cuenta su propia vida, las acciones del victimario están normalizadas involuntariamente por la ambigüedad del tercero, el testigo, que no dice nada, que no protesta, que permanece en silencio. Su hermana, su suegra, sus cuñadas y vecinas, primos del Animal, que fueron los testigos de este relato de infamia radical, nunca dijeron nada, nunca protestaron, nunca se arriesgaron a intervenir.

En esta guerra a muerte entre el Mal radical del Animal y la que fue escogida por el azar del odio como su mujer, esta guerra a muerte entre el Aniquilador y la Aniquilada, triunfó la mujer del Animal. No porque fuera una heroína

especialmente valiente, sino porque evitó que la mataran, es decir, porque sabiamente escapó a la intención de su Aniquilador, y simplemente, lo sobrevivió. Y su triunfo fue resistir al Mal. Porque el mal es todo aquello que propague la esencia del Animal: abandono, humillación, robo, robo de la vida, violencia, abuso, indignidad... Y la mujer del Animal no hizo ni replicó ninguna de estas cosas.

El Animal existe, El Animal vive en todos los barrios de la ciudad, en todas las casas de origen, en la cuadra, en los cruces de caminos de los potreros y los baldíos, cargados de oscuros presentimientos relacionados con la violencia sexual. Y El Animal se alimenta del miedo, de la cobardía, del silencio de los testigos. Nosotros somos también El Animal.

NO CREÍAN QUE EN EL MUNDO CUPIERA TANTO HORROR

“Buscando al Animal” 70 minutos

El cine de Gaviria se ha caracterizado por basarse en historias tomadas de la realidad; relatos de personas que vivieron situaciones difíciles e inimaginables a las que Víctor llegó en un proceso largo y tremendamente humano, en el que se internó en lugares vulnerables y se interesó por escuchar las voces de quienes habitaban allí, unas voces comúnmente ignoradas o simplemente silenciadas.

Este fue el caso de Margarita, la verdadera Mujer del Animal, quien durante siete años le contó al director cómo, de 1975 a 1982, estuvo cautiva y fue abusada por un malante de su barrio. Su historia sería la base para que Gaviria emprendiera un camino al interior de las vidas secretas alrededor de la violencia de género en los barrios marginados de Medellín, recogidas en casi 2.000 horas de material, con entrevistas a cerca de 1.700 mujeres, dentro de las cuales estaba la de Natalia Polo, la protagonista de la película.

Lo que más impactó a Gaviria fue que Margarita sufrió silenciada a la vista de todos sus vecinos y los habitantes del barrio, que inclusive le reclamaban diciéndole “¿cómo así, pero usted no le tuvo tres hijos a él?”. La complicidad de los vecinos y la impotencia de Margarita inspiraron la historia de la película, pero adicionalmente, se convirtieron por sí solos en una narrativa increíble y rica de la que resultó el documental **Buscando al Animal**, en el que además de evidenciarse el proceso creativo de **La Mujer del Animal**, se indaga por las raíces y los alcances de la violencia de género en Colombia.

Adicionalmente en la investigación, El Animal y Margarita tomaron mil caras, replicándose de la gran cantidad de casos de mujeres que habían sufrido el mismo calvario y a quienes la presencia de Gaviria y su equipo les ayudó a encontrar una voz perdida, que años de ignorancia habían dejado.

Vea el documental por Señal Colombia:

Domingo 5 de marzo, 9:00 p.m.

Miércoles 8 de marzo, 8:00 p.m.

Viernes 24 de marzo, 8:00 p.m.

Dirección:
Dani Goggel

Guion:
Dani Goggel, Víctor Gaviria,
Juan Camilo Ramírez

Cinematógrafo:
Rodrigo Lalinde (ADFC)

Una Co-producción de:
Polo a Tierra, Viga Producciones,
RTVC - Señal Colombia

Producido por:
Daniela Goggel, Víctor Gaviria,
Francisco Pulgarín, Vladimir Peña

**Productores Delegados RTVC -
Señal Colombia:**
Luis Carlos Urrutia, Sandra Molano

MUJERES VÍCTIMAS DE VIOLENCIA SEXUAL EN COLOMBIA

	2014	2015	2016*
Total Nacional	12.614	14.021	15.082
00 a 17 años	10.699	11.990	12.820
Antioquia	1.282	1.310	1.467

* A octubre.

Fuente: Boletín Epidemiológico Violencia de Género en Colombia. Instituto Nacional de Medicina Legal.



Sinopsis

“LA DROGÓ, SE
LA LLEVÓ AL MONTE
Y SUBYUGÓ,
DURANTE
SIETE AÑOS”



Al igual que en Rodrigo D y La Vendedora de Rosas, Víctor Gaviria vuelve a sorprendernos con esta intensa historia basada en hechos reales. Amparo, una joven sumisa, al tratar de escapar de su estricto colegio de monjas cae en las manos de “el animal”, un hombre abusador y violento que sin contar con su aprobación la convierte a la fuerza en su mujer. Encarcelada por el miedo de perder su vida y maltratada constantemente, se aferra al amor por su hija y al deseo de construir un nuevo camino, sin embargo su fortaleza y dignidad podrían no ser suficientes para enfrentar al cruel y despiadado animal.

Participación en festivales y Premios

EL TESTIMONIO DE LA MUJER RECORRIÓ EL MUNDO

FESTIVAL
INTERNACIONAL DEL
NUEVO CINE
LATINOAMERICANO
LA HABANA

**Premio Coral a Mejor Director y
Mención Especial de Actuación Femenina,**
38 Festival Internacional del
Nuevo Cine Latinoamericano de La Habana, Cuba.

OFFICIAL SELECTION

tiff

TORONTO INTERNATIONAL
FILM FESTIVAL 2016

Selección Oficial
World Contemporary Cinema,
41 Festival Internacional de Cine de Toronto -TIFF-, Canadá.

FICG

Selección Oficial,
32 Festival Internacional de Cine
en Guadalajara, México

CINEMA

FESTA
DEL CINEMA
DI ROMA

OFFICIAL
SELECTION 2016

Selección Oficial,
11 Festival de Cine de Roma, Italia.

Festival
Internacional
de Cine de CALI

Selección Oficial,
8 Festival Internacional de Cine
de Cali, Colombia



LA MUJER DEL
ANIMAL
SU CÁRCEL ES EL MIEDO

UNA PELÍCULA DE
VÍCTOR GAVIRIA

CONTACTO

La agencia de comunicaciones de LA MUJER DEL ANIMAL es **Velvet Voice, de Laboratorios Black Velvet.**

INFORMACIÓN ADICIONAL

Movil: (+57) 310 349 2415 / 320 271 1088

Tel: (+571) 232 1857 / 300 1847

www.lbv.co

Director de comunicaciones:

JAIME E. MANRIQUE

jaime@lbv.co

Jefe de prensa:

SADA SÁNCHEZ

310 349 2415

320 271 7088

sada@lbv.co

Coordinadora de medios:

SILVANA STEIN

314 376 7220

silvana@lbv.co

Agente de Prensa Internacional:

INDIE PR

JIM DOBSON

jim@indie-pr-com

(+1) 323 896 6006